

Málaga

EDUCACIÓN MUSICAL La escuela es un centro autorizado de enseñanzas profesionales de música

Cristina Fernández / MÁLAGA

Pablo siempre mostró aptitudes para la música. Se quedaba embobado escuchando una sinfonía clásica y le encantaba hallar el ritmo en cualquier instrumento de percusión. Su pediatra animó a sus padres a enfocar sus cualidades aunque fuese a una edad tan temprana. Así ingresó en Triarte y hoy es uno de los 540 alumnos que tiene este centro de música, danza e interpretación que acoge estudiantes desde los 4 años.

Triarte nació en 2005. Ubicado en la barriada de Los Corazones, se trata de un centro autorizado de enseñanzas profesionales de música por la Junta de Andalucía, lo que significa que los estudiantes pueden cursar en él los diez primeros años de carrera. Esto supone una verdadera alternativa para aquellos que no obtienen plaza en un conservatorio, los mayores de 8 años o los que se han quedado fuera de las clases de su instrumento favorito.

Pero el punto fuerte de Triarte es el trabajo con los más pequeños. Un total de 380 alumnos son menores de ocho años. "Hacemos grupos por edades, con un máximo de 16 niños por aula", explican Rosario Hidalgo y Víctor Jiménez, propietarios de la empresa junto a María Isabel Sánchez de Alcázar. Aunque los escolares pueden comenzar desde los 4 con una enseñanza instrumental individual, normalmente empiezan con una iniciación a la música.

Rosario lleva ya 25 años impartiendo estas enseñanzas. "Tocamos el ritmo, la entonación, la audición y la teoría musical pero buscando la motivación del niño, por eso todo está enfocado de una forma muy lúdica", dice la profesora. "Utilizamos sobre todo la pequeña percusión, maracas, panderos, recurrimos a cuentos musicales, canciones populares infantiles para ayudarlos a colocar la voz, aprenden a distinguir las notas y los instrumentos, hacemos juegos rítmicos", detalla Víctor Jiménez.

Estas primeras experiencias con la música también son útiles para que los profesores vayan descubriendo las características del niño para la formación instrumental posterior. "En un pequeño que no se aprecien cualidades como el buen oído, la paciencia y la constancia, no se recomienda el violín. El piano, por ejemplo, es más natural", añade Jiménez. Aunque el rango es amplio, los instrumentos más demandados son el piano, el violín y la guitarra, aunque ahora desde el centro se intentan promocionar los de viento y cuerda porque "son más sociables, te permiten participar en agrupaciones, tocar en grupo", comenta Rosario.

Un total de 18 profesores titulados de distintas especialidades trabajan en Triarte. Ellos aportan una iniciación real a la música, algo que "por lo general no cubren los colegios", consideran los responsables del centro. "En la escuela ni el profesor está verdaderamente capacitado ni el horario es suficiente, la

El temprano despertar a la música

Más de medio millar de alumnos estudian en Triarte, un centro privado que acoge estudiantes desde los 4 años



Una alumna en clase de piano.

Víctor Jiménez
Socio fundador de Triarte

“ Esto los desinhibe, pierden su timidez, mejoran en Matemáticas y en lectura comprensiva”

Rosario Hidalgo
Socia fundadora de Triarte

“ En el colegio el horario de música es insuficiente, la tienen como una asignatura sin importancia”



Un grupo de iniciación a la música.

REPORTAJE GRÁFICO: JAVIER ALBIÑANA



Clase de danza.



La profesora marca la postura al violín.

tienen como una asignatura sin importancia. Además, los colegios no se pueden permitir tener los recursos de los que disponemos nosotros", afirma Rosario Hidalgo.

Pero Triarte no es sólo música. También es danza e interpretación. Unos 150 alumnos están inscritos en la clase de iniciación a la danza, que se desarrolla entre los 4 y los 7 años, o en las de clásica y española.

La inmensa mayoría son niñas. A partir de los 8 años, si quieren una enseñanza reglada tienen que trasladarse al Conservatorio de Danza. "Aquí les reducimos un poco la carga horaria pero seguimos impartiendo danza de la manera más rigurosa posible", subraya Jiménez.

La interpretación tiene también su público en Triarte. "Los animamos a presentarse a casting, salen

en cortos y hasta en películas, los niños de *3 Días* eran alumnos nuestros", recuerda la socia fundadora.

Alumnos y padres contentos son la satisfacción de estos amantes de la música, que consideran esta actividad esencial para el desarrollo del niño. "Los desinhibe, pierden su timidez y les ayuda con problemas del lenguaje, los niños mejoran en Ma-

temáticas y lectura comprensiva", aseguran los responsables. También les enseña a perder el miedo ante el público. Realizan actuaciones y conciertos en la propia sede del centro y en otros escenarios de la ciudad. Este verano han creado una orquesta que, aunque aún está en formación, pretende comenzar a dar la nota esta próxima Navidad.